

Robert H. Barnes

Pesca de Cachalote en Lembata: Consecuencias de un Proyecto de Desarrollo en una Comunidad Indonesia



J tryktechnik a-s · København

IW/GIA

The International Secretariat of IWGIA
Fiolstræde 10
DK-1171 Copenhagen K
Denmark

INTERNATIONAL WORK GROUP FOR INDIGENOUS AFFAIRS
GRUPO INTERNACIONAL DE TRABAJO SOBRE ASUNTOS INDIGENAS

JJ tryktechnik a-s, København

Documento IWGIA
ISSN 0108-9927

IWGIA -Grupo Internacional de Trabajo Sobre Asuntos Indígenas- es una organización internacional e independiente que se dedica a investigar la opresión sufrida por los pueblos indígenas.

IWGIA publica la serie Documentos IWGIA en inglés y en castellano; el Newsletter IWGIA (en inglés) y el Boletín IWGIA (en castellano) aproximadamente tres veces al año. El Departamento de Documentación e Investigación IWGIA agradecerá toda clase de sugerencias y contribuciones a las publicaciones IWGIA.

Los precios de suscripción para 1984 son: Documentos y Newsletters (en inglés) US\$ 16.00 para particulares y US\$ 30.00 para instituciones; Documentos y Boletines (en castellano) US\$ 16.00 para particulares y US\$ 30.00 para instituciones.

Rogamos que los cheques se hagan pagaderos a:

Secretariado Internacional de IWGIA
Fiolstræde, 10
DK-1171 Copenhague K
Dinamarca
Tlf.: 01 - 12 47 24

Miembros del Consejo Ejecutivo de IWGIA: Georg Henriksen (Presidente 1983-84), René Fuerst, Mark Münzel, Aud Talle y Espen Wæhle.

Documentación e Investigación: Teresa Aparicio, Jørgen Brøchner Jørgensen y Andrew Gray.

Producción: Lone Dalgaard y Lena Kristensen.

Administración: Inger Dyrhagen, Jesper Dahl Jensen y Helge Krarup.

Cubierta: Pesca de cachalote en Lamalera. (Foto:autor)

DOCUMENTO IWGIA 2

PESCA DE CACHALOTE EN LEMBATA:
Consecuencias de un proyecto de desarrollo
en una comunidad indonesia

Robert H. Barnes

Copenhague, Julio 1984

INFORMACION SOBRE EL AUTOR

Robert H. Barnes nació en 1944 en los Estados Unidos. Actualmente trabaja en la Universidad de Oxford donde es Lector de Antropología Social.

Estudió en el Reed College donde obtuvo el grado de Bachelor of Arts (B.A.) en 1966. Continuó sus estudios en la Universidad de Oxford y, en 1967, obtuvo un Diploma en Antropología Social (Diploma in Social Anthropology), en 1969 un Bachelor of Letters (B.Litt.) y en 1972 un Doctorado en Antropología (D.Phil.)

Ha realizado trabajo de campo en el este de Indonesia (Kédang y Lamalera, Lembata 1969-71, 1979, 1982). Ha publicado numerosos trabajos sobre teorías de parentesco, representaciones colectivas, clasificación y sistemas de cálculo y numeración entre pueblos indígenas, etc.

Título original en inglés: "Whaling off Lembata: The effects of a development project on an Indonesian community".

Traducido por: Teresa Aparicio

Contenido:

Información sobre el auto	i
Pesca de Cachalote en Lembata: Consecuencias de un proyecto de Desarrollo en una Comunidad Indonesa	1
Referencias (Documentos inéditos y Publicaciones) ...	34

FOTOS

Fotos por el autor	
Pesca de cachalote en Lamalera	cubierta
Parte baja de Lamalera. cobertizos para las barcas y playa	5
Llevando un cachalote a la orilla	7
Cortando un cachalote	12
El "FAO 82" usado para pescar cachalotes en el proyecto de FAO	16
Barcas en los cobertizos	19
Raya seca y bambú conteniendo entrañas de pescado	23
Preparando una red moderna	27
Arponeando una raya	30
Un anciano arreglando la barca	33

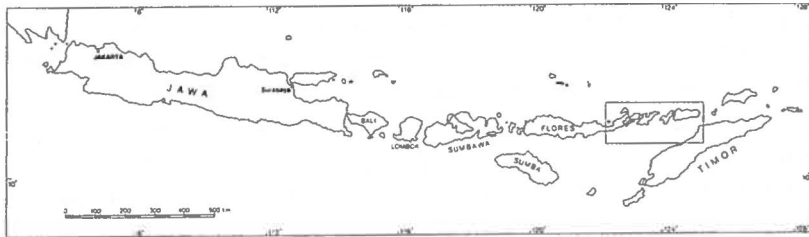
MAPAS

Mapas por <i>Jørgen Ulrich</i>	
Mapa de Indonesia	2
Mapa de Lembata	2

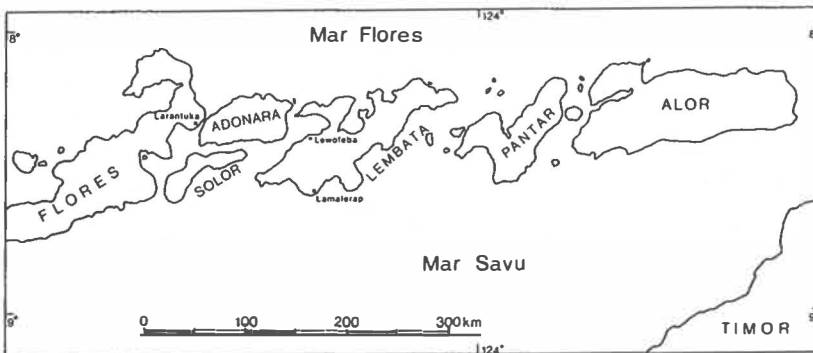
PESCA DE CACHALOTE EN LEMBATA: CONSECUENCIAS
DE UN PROYECTO DE DESARROLLO EN UNA COMUNIDAD INDONESIA

Durante treinta y tres meses, desde marzo 1973 hasta noviembre 1975, la organización de Comida y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO), administró una Campaña contra el Hambre en la población de Lamalera situada en la isla Lembata, en la región Nusa Tenggara Timur, en Indonesia. Lamalera es un pueblo relativamente aislado compuesto por unas 1.200 personas en la costa sur de la pequeña y volcánica isla Lembata. Lamalera tiene una economía mixta muy afectada por influencias nacionales e internacionales y cuenta con la única industria tradicional de pesca de cachalote en el sudeste de Asia; una forma de vida ya mencionada en documentos portugueses tan tempranos como en 1629. El objetivo principal del proyecto era modernizar esta industria de pesca de cachalotes. El proyecto fracasó mas también dejó otras impresiones en el pueblo. Este estudio intenta describir el proyecto y sus consecuencias. Muchos de los elementos que conducen al fracaso de proyectos de desarrollo y ayuda, discutidos perspicazmente por Desmond McNeill (1981), son aplicables al caso de Lamalera. También pueden encontrarse algunas experiencias paralelas al proyecto piloto Indo-Noruego entre los pescadores de Kerala, en India, (Klausen 1968). El foco del siguiente informe será sin embargo local y tan cercano a las impresiones de los varios participantes al proyecto como sea posible¹⁾.

- 1). El material principal de este artículo está basado en la lista de documentos de FAO reseñados en la lista de referencias, así como entrevistas realizadas con pescadores, funcionarios de FAO, destacadas personas de la misión y, por supuesto, con los mismos habitantes del pueblo. Doy las gracias a FAO y al gobierno de Indonesia por dejarme usar documentos sobre el proyecto de FAO. La investigación en Lamalera fue realizada bajo los auspicios del Lembaga Ilmu Pengetahuan Indonesia y apoyada en 1970 por la National Science Foundation de Estados Unidos; en 1979 por el World Wildlife Fund, y en 1982 por el Social Science Research Council de Inglaterra. La visita de 1982 fue patrocinada por la Facultad Sastra de la Universidad Indo-



Mapa de Indonesia (Jørgen Ulrich)



Mapa de Lembata (Jørgen Ulrich)

La población de Lamalera comparte, junto con los ocupantes de las islas Lembata, Solor, Adonara y la parte oriental Flores (Kabupaten Flores Timur), la lengua Lamaholot y una cultura común. Su organización social tradicional de clanes patrilineales y matrimonios asimétricos de alianzas, si bien muy modificada en la actualidad, tiene todavía una gran influencia en la sociología de la pesca y en la propiedad y organización de las barcas. Tradicionalmente, Lamalera ostentaba la jefatura central de los 10 distritos que formaban el antiguo rajadom¹⁾ de Larantuka. Esta jefatura atrajo el interés de los misioneros católicos en 1880 y aseguró al pueblo una prominente posición política en la isla cuando los holandeses la ocuparon en 1910. Por lo que Lamalera fue de las primeras poblaciones en enseñanza y en conversión a una religión mundial. Inicialmente el pueblo estuvo abierto a influencias exteriores debido a la poca o inexistente agricultura y tierra de labranza, subsistiendo casi enteramente del mar. Esas influencias han conducido a profundas transformaciones en la cultura y forma de vida, aun cuando el pueblo haya perdido su posición política antigua. Una de las consecuencias es la gran pérdida de jóvenes, durante dos generaciones, buscando formas de empleo alternativas en otros lugares, con el resultado que la población total del pueblo casi no ha aumentado desde 1930 mientras que la regencia casi ha duplicado su número.

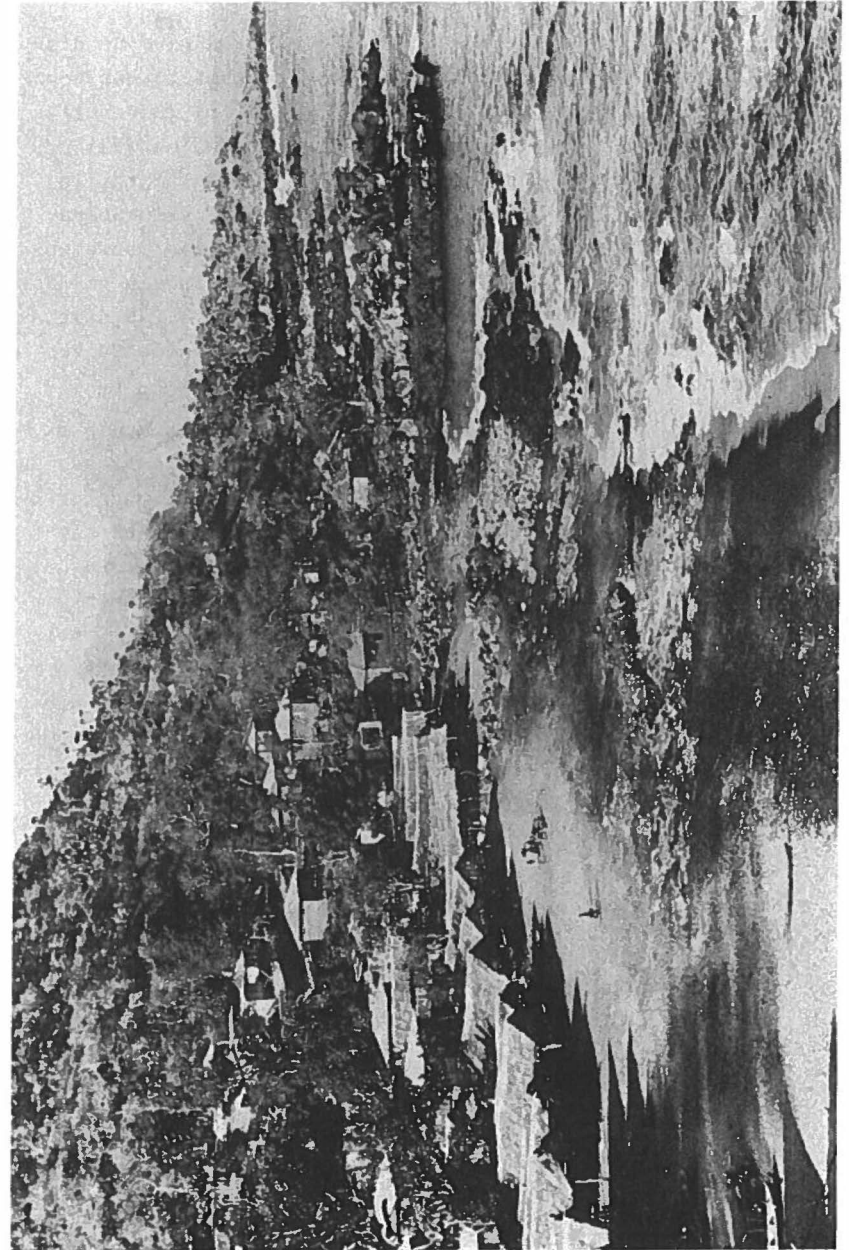
Los primeros pasos encaminados hacia el establecimiento del proyecto fueron dados por la Sociedad Católica de la Divina Palabra (Catholic Divine Word Society), cuyos misioneros han estado activos en las islas alrededor de Flores y Timor durante este siglo. La misión decidió pedir a FAO organizar

nesia en Jakarta. Deseo expresar mi gratitud a todas las personas y organizaciones que han apoyado esta investigación. Las fotografías nos. 1, 3, 4, 6 y 7 son publicadas con el permiso de World Wildlife Fund.

1) Departamento de varios distritos.

el proyecto mientras que la financiación fue proporcionada por la organización de desarrollo de los Obispos Católicos de Alemania Occidental llamada MISEREOR. FAO envió un representante a mirar el pueblo y a discutir el proyecto con los habitantes. Este hombre preparó un informe donde recomendó un proyecto que ampliara la pesca de cachalotes en Lamalera - un paso que ahora está considerado por todos como una grave equivocación. El gobierno de Indonesia y FAO firmaron un acuerdo en agosto de 1971. Seguidamente, FAO encargó la construcción de una embarcación de motor, compró otro equipo y contrató a un experto en pesca noruego. Este experto llegó a Indonesia en marzo de 1973 y pasó la mayor parte del primer año reuniendo el equipo necesario y preparando el proyecto. Más, no fue si no hasta marzo de 1974 que pudo comenzar su primer curso de entrenamiento, y solamente en mayo 1974 pudo comenzar a pescar. El experto noruego terminó el proyecto en Lamalera en noviembre de 1975, trasladando entonces el equipo a Larantuka, la capital de la regencia de Flores Oriental donde Lamalera está situada. Durante el periodo de tres años del proyecto, la embarcación estuvo en uso activo pescando cachalotes menos de diez meses y treinta y cuatro chicos en total recibieron entrenamiento en cursos que duraron menos de nueve meses.

El solicitante de la demanda del proyecto original, pedido en 1969, está descrito como "el gobierno local" (Bupati/ Kepala Daerah Kabupaten Flores Timur). De hecho, la fuerza mayor fue la misión católica. La incierta participación del gobierno de Indonesia fue un obstáculo durante todo el proyecto. La llamada demanda o solicitud de proyecto, dirigida a FAO, fue, al parecer, escrita por el representante de FAO, reflejando sus discusiones con la misión y los habitantes del pueblo. A FAO se le pidió recibir los fondos suministrados independientemente por una agencia católica, así como dirigir el proyecto por la misión. Ambos, FAO y MISEREOR tienen gastos generales que aumentan los costes reales de proyectos de



Parte baja de Lamalera, cobertizos para las barcas y playa. (Foto: autor)

este tipo. Otro hecho a tomar en cuenta es el número de distintas burocracias que dividieron las responsabilidades nominales o actuales entre ellas: la misión católica (SoVerDi), MISEREOR, FAO, el gobierno regional, el gobierno estatal y el Directorado General de Pesca en Jakarta. Finalmente, la policía y las autoridades del puerto en Jakarta y Surabaya fueron envueltas en el proyecto. La mayoría de las decisiones que se tomaron durante el diseño del proyecto, fueron tomadas por razones muy determinadas por los intereses de las distintas burocracias. A pesar de lo cual, los principales fallos del proyecto se hallan en la propuesta original.

Lamalera es un pueblo católico y, naturalmente, la misión deseaba ayudar. Si bien hay muchos pueblos a lo largo de las costas de las islas situadas en la Regencia Oriental Flores que practican la pesca a pequeña escala, solamente hay tres pueblos en el área que hacen algo más ambicioso. En Lototobia, (Flores Oriental), se cazan marsopas, tiburones y rayas. En ambas, Lamakera (en Solor) y Lamalera (en Lembata) se pescan cachalotes, si bien de diferentes especies. Es sorprendente que en la proposición de proyecto nunca se mencionara a Lamakera, un pueblo musulmán al otro lado del estrecho de Lamalera. De hecho, existen lazos de importancia, antiguos y actuales, entre los dos pueblos. Lamakera fué uno de los primeros pueblos católicos de la región, convertido en el siglo dieciseis. No obstante, se rebelaron contra sus señores los dominicos y se convirtieron en firmes musulmanes.

La demanda de proyecto observa que las granjas del área son pobres, hay poco suministro de comida, un periodo de tres meses de hambre (de diciembre de marzo) y una deficiencia de proteínas que dura todo el año. Se asegura que el pueblo pesquero más importante de la isla es Lamalera. La demanda observa, en particular, que "los pescadores aquí son muy progresivos" y que son los únicos de la isla que practican la pesca del cachalote. La demanda indica que hay (en 1969) una cooperativa pesquera con alrededor de 2.000 miembros y esta



Llevando un cachalote a la orilla. (Foto: autor)

cooperativa debe manejar el proyecto. La demanda continua, afirmando que "Este pueblo será el centro de instrucción para otros pueblos en métodos más avanzados. No solamente los habitantes sino miles de personas en el resto de la isla, se beneficiarían de una mayor pesca. Esta (mejora) significaría más pescado en el mercado y a través de eso una dieta que mejoraría considerablemente."

Se esperaba que miles de personas de otros lugares se beneficiarían no solamente del incremento en el suministro de pescado en el mercado, sino también de la propagación de conocimientos sobre técnicas modernas de pesca que los habitantes de Lamalera transmitirían libremente. El experto en pesca noruego entendió que su trabajo era comenzar en Lamalera, y que sus habitantes se encargarían después de enseñar y asistir a otros pueblos. Este desarrollo de hechos no ocurrió.

Hay algunas razones por las que el optimismo inicial pueda haber parecido justificado. Después que Lamalera pasó a ser el primer pueblo en convertirse enteramente al catolicismo en los 1920, muchos de sus miembros sacaron ventaja del entrenamiento ofrecido por la misión para convertirse en carpinteros o maestros de escuela. Hoy continúa siendo cierto que la mayoría de los carpinteros y maestros de la isla proceden de ese pueblo. Esta situación ha cambiado la economía del pueblo y ya no depende ni mucho menos tan exclusivamente de la pesca. Muchos hijos del pueblo se han trasladado a otros lugares de Indonesia para asumir posiciones asalariadas responsables o para establecer negocios. Algunos se han convertido en sacerdotes y, entre otras profesiones, el pueblo ha producido un profesor de lingüística en una universidad nacional, un General en el ejército, un periodista en un periódico nacional, el director de una firma de publicaciones y editor en jefe de una revista regional, un experto en el idioma japonés actualmente trabajando como agregado en la embajada de Tokyo, y un médico viviendo en Alemania Occidental, además de mujeres y hombres jóvenes que actualmente están cursando las mismas o similares carreras.

Sin embargo, personas que pueden adaptarse rápidamente a técnicas y actitudes modernas en conexión con trabajos modernos pueden, a veces con buenas razones, resistirse a cambios que vayan en contra de los modelos de ocupación tradicionales, circunstancia familiar en estudios antropológicos de desarrollo. Los modelos antiguos de pesca tratan de mucho más que el simple suministro de necesidades materiales, y no pueden ser fácilmente alterados sin causar una gran desorganización en toda la cultura. La introducción de tales cambios requiere una reflexión cuidadosa y un conocimiento detallado. El experto noruego cayó exactamente en este problema. Siendo un experto en pesca, y no un sociólogo, antropólogo o especialista de desarrollo, no estaba preparado para los problemas que surgieron y la mayor parte del tiempo fue incapaz de hacerles frente.

Los objetivos propuestos, cuyos términos fueron generalmente mantenidos durante todo el proyecto, fueron:

- (1) Organizar sobre una base piloto un centro de entrenamiento para instruir a los pescadores en métodos de pesca perfeccionados.
- (2) Incrementar la producción con el fin de aliviar la deficiencia de proteínas en los pueblos del interior cercanos a Lamalera.
- (3) Llevar a cabo un amplio trabajo sobre métodos perfeccionados de pesca y comercialización.

Más específicamente, la demanda de proyecto sugirió que los servicios de consulta de un experto en pesca estuvieran a disposición durante 12 meses, durante este tiempo debía comenzar el centro de entrenamiento y entrenar a treinta pescadores durante seis meses. No obstante, el proyecto mismo debía durar tres años. La demanda sugería también que seis personas fueran entrenadas a bucear en busca de perlas, ya que: "La isla (Lamalera) tiene una de las mayores concentraciones de conchas perlíferas en Indonesia"; éstas, sin embar-

go, están localizadas en la bahía enfrente de Lewoleba, en el lado opuesto de la isla de Lamalera. Este aspecto del proyecto nunca fue abordado. Hoy, las perlas están siendo explotadas por una compañía privada indonesia. La demanda original pedía U.S.\$ 53.000 de los que \$ 26.500 estaban destinados a pagar el sueldo del experto en pesca. MISEREOR debía proporcionar \$ 51.300 de los cuales \$ 2.500 procedían del gobierno indoneso. Tal como resultó después, el presupuesto para los tres años de la Fase I del proyecto, la parte que tenía que ver con Lamalera, totalizó U.S.\$ 182.000. La Fase II, con tres años adicionales durante los que el experto en pesca estableció un centro de entrenamiento en Larantuka, supuso \$ 255.018, además de \$ 15.000 donados por el gobierno noruego. FAO tomó el 14% de las dos sumas en concepto de gastos de servicio del proyecto. Durante la Fase II, el experto en pesca costó más de \$ 55.000 por año. Esta figura cubría el sueldo, gastos de un viaje anual por avión a Europa en concepto de permiso, así como el gasto de llevar a su familia a Jakarta y regreso a Noruega una vez al año, para que el experto noruego pudiera visitarla en Jakarta. Las estimaciones del gobierno sitúa los ingresos anuales per capita para el estado de Nusa Tenggara Timur en 1975, aproximadamente en \$ 75. Los ingresos per capita en Lamalera debieron ciertamente ser menos.

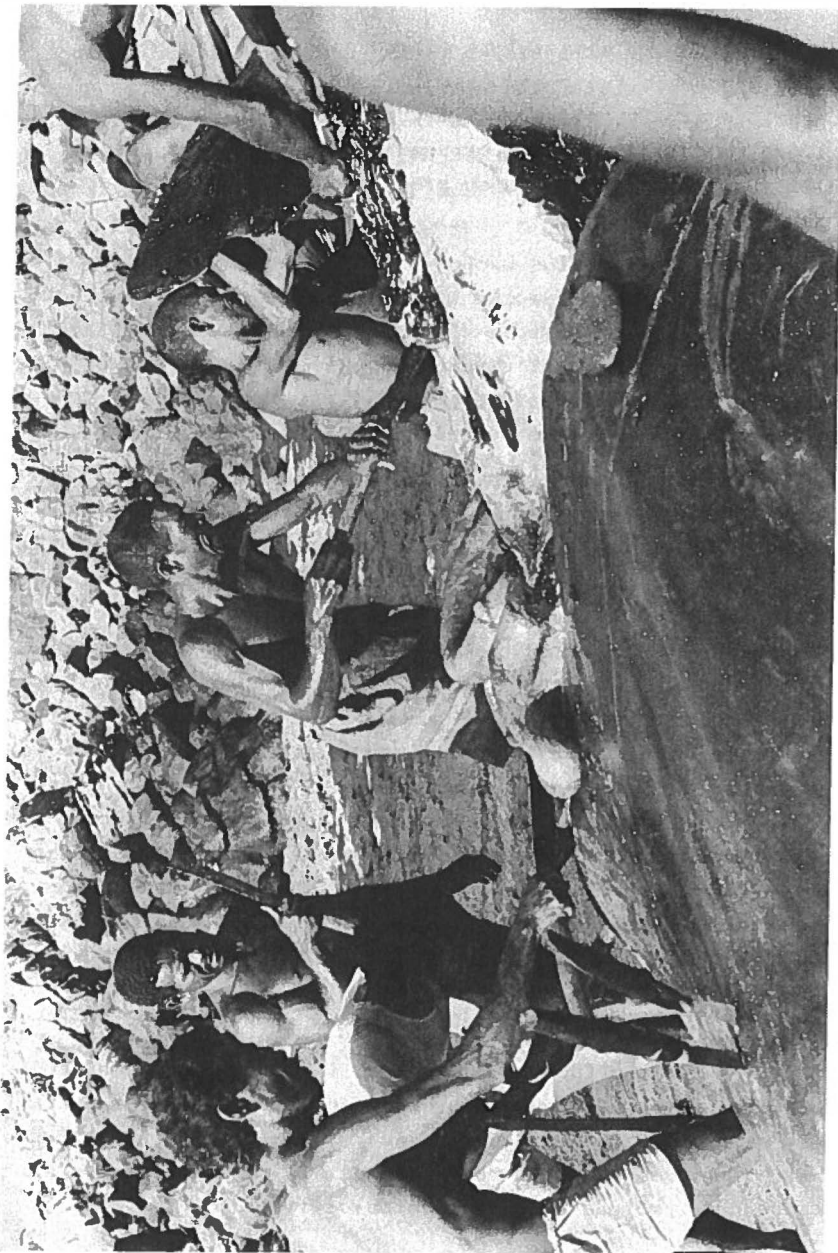
La decisión que se tomó al principio de hacer la modernización de la pesca del cachalote un elemento central del programa, determinó necesariamente el curso de los hechos mientras el proyecto se implementaba. El experto en pesca poseía naturalmente la pericia técnica necesaria para este aspecto del trabajo, tal y como lo demostró una y otra vez interviniendo para corregir las deficiencias técnicas del equipo que se le había entregado. El hecho de que ese equipo ya había sido encargado antes de haber contratado al experto en pesca, tuvo dos serias consecuencias. Primero, él no tuvo oportunidad de ver si las especificaciones se ajustaban cuan-

do el equipo, en especial la embarcación, fue encargada. Mucho más serio fue cuando se dió cuenta que la pesca del cachalote quizás no fuera el mejor aspecto de la economía en el que concentrarse. Desafortunadamente, el equipo estaba allí. Su altísimo coste y su presencia física le obligaron a usarlo.

El primero de los muchos inconvenientes que la pesca del cachalote causó fue que transportar e instalar la embarcación y el harpón-pistola en Lamalera, tomó más de un año. Durante este tiempo, el experto en pesca noruego se vió obligado a realizar varios largos viajes a Java que suponían una gran pérdida de tiempo, así como un costoso viaje a Japón.

Durante el primer mes de su llegada a Lamalera, en marzo de 1973, el experto hubo de regresar a Jakarta y de allí volar a Tokyo. La firma Yamaha Motor Company, Ltd. de Japón, que estaba construyendo la embarcación para la pesca del cachalote, había telegrafiado que las pruebas estaban programadas para el 17 de abril. Después resultó que las pruebas habían sido aplazadas cuatro días. La embarcación, donada por MISEREOR, costó \$ 20.000. El experto noruego encontró que el casco, la cubierta, la timonera y los refuerzos se ajustaban a las especificaciones del contrato. El motor era más débil de lo que el contrato requería. Hubo además otras deficiencias menores, pero se llegó a un acuerdo para rectificarlas. El pescador escribió que, "A pesar de que esta embarcación me pareció estrecha comparada con su longitud, era muy estable y me pareció ser un buen barco". La única pregunta fue, "será este barco lo suficientemente fuerte para el arpón con fusil?"

La razón principal, dijo, por la que había ido a Japón fue para asegurarse que los refuerzos de la plataforma para el fusil de pesca fuera adecuada. Y realmente la encontró débil por lo que pidió fuera reforzada. El constructor, no obstante, afirmó que según sus cálculos la plataforma era lo



Cortando un cachalote. (Foto: autor)

suficientemente fuerte. El experto noruego insistió sin embargo en que por lo menos se fijara una plancha de hierro bajo el pedestal del fusil, en esa embarcación totalmente de fibra de vidrio. Debido a que los diseños del fusil no llevaban medidas, los agujeros para el montaje del fusil no pudieron ser perforados, y este trabajo debió dejarse para ser completado en Indonesia.

El experto partió entonces para Indonesia y Yamaha prometió entregar el barco en Surabaya el 10 de mayo de 1973. A su llegada a Jakarta desde Japón, pasó una semana tratando de que las autoridades del puerto dejaran salir el fusil y la amunición de aduanas, que habían llegado a finales de abril. No tuvo éxito, pero hizo un acuerdo para que otro jefe del proyecto de FAO, estacionado en Jakarta, continuara las negociaciones. En su informe de mayo 1973, escribió: "Tan pronto como el bargo llegue, comenzará la pesca del cachalote que durará hasta finales de julio, que es cuando la temporada de pesca del cachalote acaba". La pesca del cachalote no acaba en Julio, como más tarde pudo comprobar por si mismo. Durante ese periodo sintió, al parecer, que el retraso en comenzar sería solamente cosa de semanas.

Yamaha retrasó la entrega del barco hasta comienzos de julio; así el experto noruego esperó hasta finales de junio en partir de Lamalera y volver a Jakarta a recoger sus papeles de embarque. Cuando llegó a Jakarta, encontró un telegrama de Yamaha diciéndole que la entrega sería nuevamente retrasada hasta finales de julio. Mientras, la policía y el ejército todavía rehusaban dejar salir el harpón-fusil de aduanas. La policía se quejaba de que FAO lo había importado sin licencia. El experto en pesca permaneció en Jakarta hasta el 5 de agosto, partiendo entonces hacia Surabaya para recoger el barco. La embarcación llegó finalmente a Surabaya el 8 de agosto de 1973. Se había puesto en servicio el paquebote "Ratu Rosari", administrado por la misión, para remolcar al "FAO 82" -como ahora se llamaba el barco- de Surabaya a Lantuka en Flores.

El barco estaba preparado para ser remolcado pero el director del puerto se negó a dar el permiso, no obstante, después de dos días de retraso se le logró convencer y el "Ratu Rosari", con el "FAO 82" a remolque, partió de Surabaya el 14 de agosto de 1973. Las dos embarcaciones llegaron a Laratuka sin ninguna dificultad seis días más tarde. Finalmente, el 25 de agosto, el "FAO 82" llegó a Lamalera, justo cinco meses después del inicio del proyecto; un retraso equivalente a un séptimo del tiempo total del proyecto. El experto usó los meses de septiembre, octubre y noviembre en preparar una casa y en entrenar a su tripulación. A principios de diciembre se fue a Noruega de permiso.

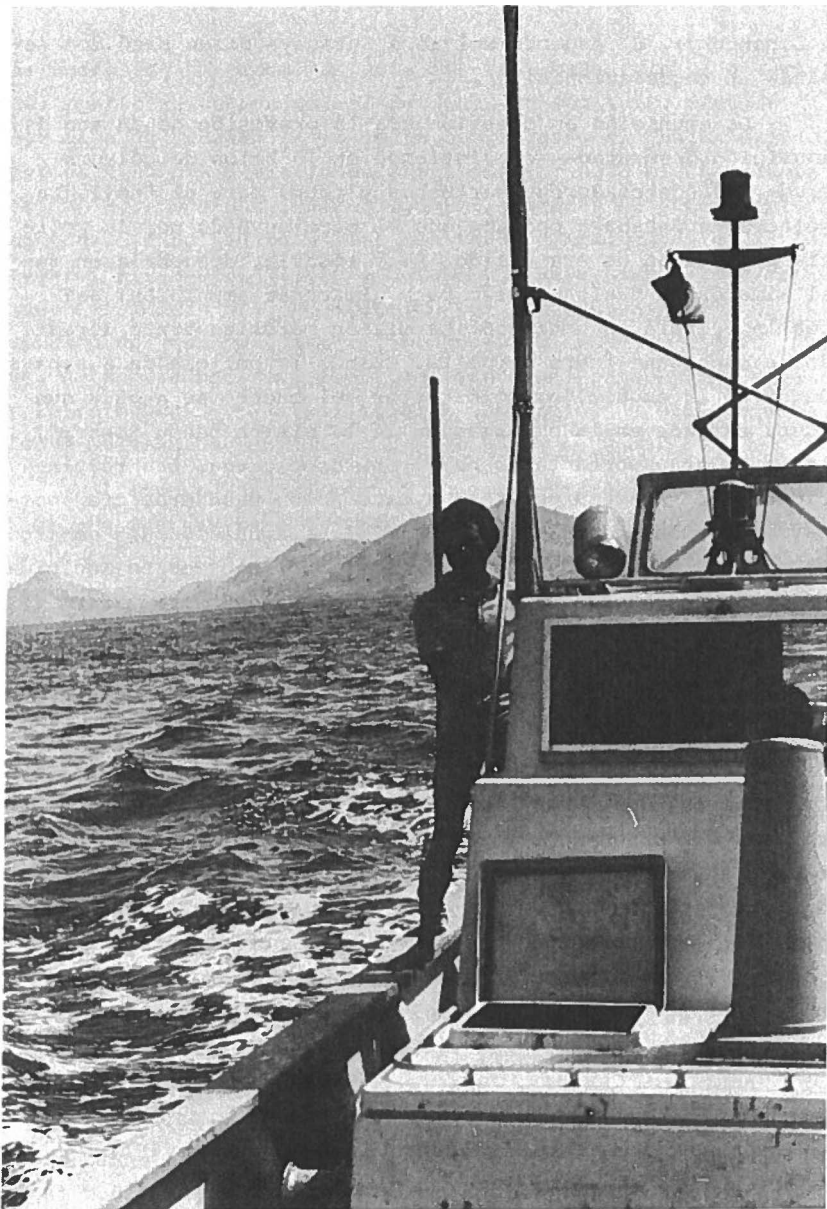
El experto se sorprendió al descubrir que el puerto de Lamalera era muy malo e inadecuado para el "FAO 82". "Solamente hay una playa arenosa y pedregosa". El barco hubo de ser anclado a 100 metros de la playa, donde podía asegurarse 15 metros profundidad. Durante la luna llena la corriente es muy fuerte; durante el período de lluvias el viento causa grandes olas en la playa, así que el experto y su tripulación debieron permanecer a bordo durante la noche o bien trasladarse a otro puerto. Mientras el experto estaba de permiso, los pescadores trasladaron el barco y la tripulación a Larantuka, que tiene un puerto al abrigo del viento, desde donde la tripulación continuó pescando.

Mientras tanto, a finales de noviembre de 1973, las autoridades del puerto de Jakarta dieron su permiso para que el arpón-fusil y la amunición salieran de aduanas siendo entonces trasladadas a Surabaya. Cuando el experto en pesca regresó a Indonesia se enteró de que su equipo había sido liberado y estaba siendo enviado a Larantuka en Flores. La primera semana de febrero llegó a Larantuka donde encontró un telegrama de la policía en Surabaya, diciéndole que regresara a Surabaya para hablar con ellos sobre la amunición para el fusil, la cual estaba bajo su custodia (el arpón-fusil ya había llegado

a Larantuka). El experto volvió a Surabaya donde pasó dos semanas en negociaciones.

La amunición en cuestión era la provisión de un año de amunición desmontada, consistiendo en 10 kilos de pólvora cruda, 100 detonadores, cartuchos y tacos para el fusil. La policía de Surabaya opinaba que el permiso dado por la policía de Jakarta no era válido. Peor todavía, descubrieron que el almacén no tenía permiso para almacenar amunición; así que la policía la confiscó. La misión católica trató durante dos semanas que fuera devuelta. Cuando la policía de Surabaya devolvió la amunición, el director del puerto se negó a que fuera cargada en la embarcación de la misión "Ratu Rosari", la cual, transporta tanto pasajeros como carga. Las regulaciones indonesas no permiten a barcos con pasajeros transportar amunición preparada para usarla. La amunición, sin embargo, no estaba todavía montada y por lo tanto, no quedaba incluida bajo esa regulación. El Capitán de la "Ratu Rosari" afirmó que su embarcación podía transportar la amunición con seguridad y que estaba dotada con facilidades para tratarla cuidadosamente. Esta vez, sin embargo, el Director del puerto no cambió de opinión; el experto en pesca pasó el problema al Directorado de Pesca y volvió a Lamalera. La dificultad fue resuelta cuando la FAO cambió el rumbo de uno de sus propios barcos, el "M/V Lemuru", para transportar la amunición de Surabaya a Lamalera, llegando allí el 26 de marzo de 1974 -un año entero después de haber llegado a Jakarta y un año después de haber comenzado el proyecto. Mientras tanto, el 15 de marzo 1974, el experto en pesca comenzó su primer curso de entrenamiento para chicos locales.

El experto escribió, "Montar el fusil en el barco tomó más tiempo del esperado, debido a la falta de material y herramientas en el taller de Larantuka. El experto hubo de ir él mismo a comprar hierro, etc. para finalizar el montaje del fusil". A la vez que estaba montando el fusil, hizo dos tanques para combustible de 400 litros cada uno para el "FAO 82".



El "FAO 82" usado para pescar cachalotes en el proyecto de FAO. (Foto: autor)

Los tanques originales eran demasiado pequeños y los bidones de aceite fueron dejados en el pueblo oxidados y rezumando.

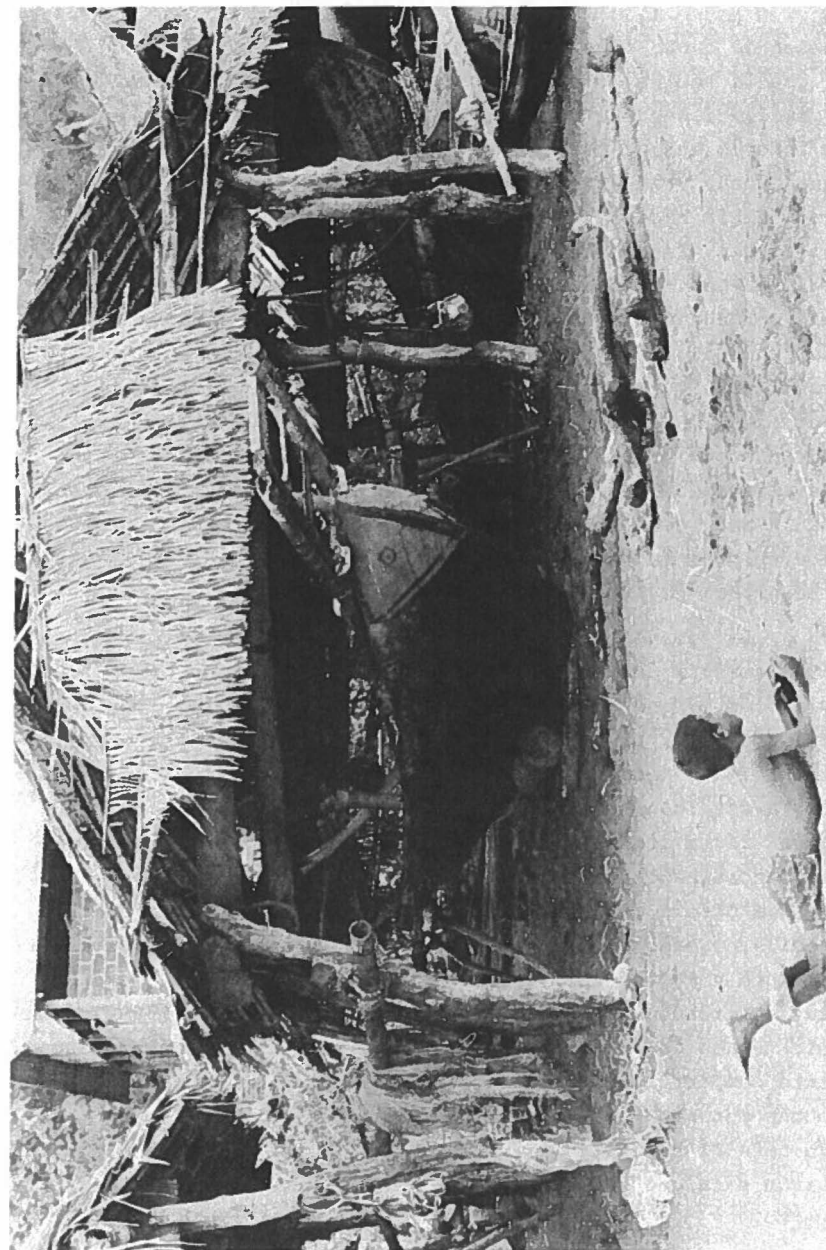
El 11 de mayo, 1974, el barco estuvo, por primera vez, listo para comenzar la pesca del cachalote. La tripulación salió a diario desde el 13 de mayo hasta el 8 de junio. El primer cachalote fue descubierto el 28 de mayo, cuando se pescó uno. Se tomaron dos más antes de que, el 8 de junio, el emplazamiento del fusil comenzara a caer. El fusil hubo entonces de ser desmontado y nuevos refuerzos montados en el barco. Estas reparaciones pararon la pesca y puso al barco fuera de servicio durante cinco semanas. Mientras tanto los nuevos tanques de combustible habían tardado tres meses en ser construidos. Cuando fueron subidos a bordo, solamente pudieron utilizarse una semana ya que las soldaduras comenzaron a rezumar. Al parecer, debían ser enviados de vuelta a Surubaya para ser debidamente reparados.

Todos afirmaron que el "FAO 82" había pescado 31 cachalotes, once en 1974 y veinte en 1975. Durante el mismo período los barcos nativos (quince en acción durante el mismo espacio de tiempo con una tripulación total de alrededor de doscientas diez) tomaron cuarenta y siete cachalotes, veintisis en 1974 y veintiuno en 1975. Una forma de mirar estos resultados es decir, que el proyecto de FAO contribuyó de forma importante a la cantidad de carne de cachalote desembarcada por los habitantes del pueblo con una cantidad mucho menor de trabajo -pero por supuesto con un gasto de capital mucho más alto. El experto en pesca calculó que su método envolvía un coste directo de Rp 6,22 (alrededor de US \$ 15) por cachalote. Esta figura no incluye todos los demás gastos del proyecto de desarrollo. Si el presupuesto del proyecto, además de los US \$ 20.000 para el "FAO 82" (una suma de US \$ 202.000) se dividen por treinta y un cachalotes, el resultado es de US \$ 6.516 por cachalote. Un cachalote en esa época, habría podido producir US \$ 280 de haber sido posible convertirle en dinero.

Otro forma de mirar al número de cachalotes cogidos es observar que el total tomado por todos los barcos, incluyendo el "FAO 82", en 1974 fue treinta y siete, mientras que en 1975 fue cuarenta y uno. Esta cifra puede compararse al promedio anual de pesca con barcas nativas de 34 cachalotes durante nueve años, de los que existen registros entre 1959 y 1975. Durante la década de los setenta sin embargo, el promedio de captura anual bajó a veinticinco.

Al final de los tres años del proyecto, en noviembre de 1975, el experto noruego escribió que desde el 30 de junio, 1975, solamente se habían cogido cuatro cachalotes, debido a que la amunición se había agotado. "De haber habido más amunición disponible, hubieran podido cogerse más cachalotes" -escribió. El suministro de amunición para el primer año estuvo disponible para su uso durante el segundo año. Se empleó durante el resto de la temporada de 1974 y durante la temporada de 1975 hasta que se acabó. El suministro para el segundo año de 40 kgs., fue pedido y pagado, no obstante, hubo dificultades con las autoridades del puerto en Periuk, Jakarta. Cuando la amunición llegó a Jakarta, fue trasladada al almacén de explosivos del gobierno en el puerto. Las aduanas informaron al experto noruego que el permiso de importación había expirado y que tendría que solicitarlo de nuevo. Cuando la amunición había estado en el almacen dos meses, funcionarios del puerto escribieron informando que los derechos de almacenamiento ascendían a US \$ 5.000.

FAO fue de la opinión que bajo los términos originales del proyecto, el Directorado indoneso de Pesca debía hacerse cargo de lo que el proyecto hubiera establecido, junto con las responsabilidades correspondientes. La FAO no proporcionó fondos a su equivalente indoneso ya que no era esa su responsabilidad. El gobierno indoneso en Jakarta no estaba interesado en poner fondos a disposición. El experto en pesca escribió al director de Proyectos de FAO en Jakarta pidiéndole mirara el asunto. Este hombre confió que no consideraba la



Barcas en los cobertizos. (Foto: autor)

pesca de cachalotes con fusil como un objetivo ideal de FAO, y que la recién comenzada guerra en Timor había aumentado las complicaciones. El Director hizo un viaje preliminar a Perik e informó entonces al Directorado de Pesca Indoneso que ya que ahora, y de acuerdo al acuerdo FAO-Indoneso, el Directorado debía hacerse cargo del proyecto, el obtener los explosivos del almacén del puerto era asimismo asunto de su incumbencia. Los indonesos respondieron que a ellos no se les había concedido ningún presupuesto equivalente para hacerse cargo de algo semejante; así que se negaron. La amunicción continuó almacenada ocasionando cientos de dólares de gasto por almacenamiento a la semana. Después de dos meses más, las aduanas pidieron US \$ 7.500. Por entonces solo, los gastos de almacenamiento eran tres o cuatro veces más que el precio de la amunicción. Finalmente, FAO dijo a los funcionarios del puerto que tiraran la amunicción al mar -el final de la pesca mecanizada de cachalotes en Lamalera.

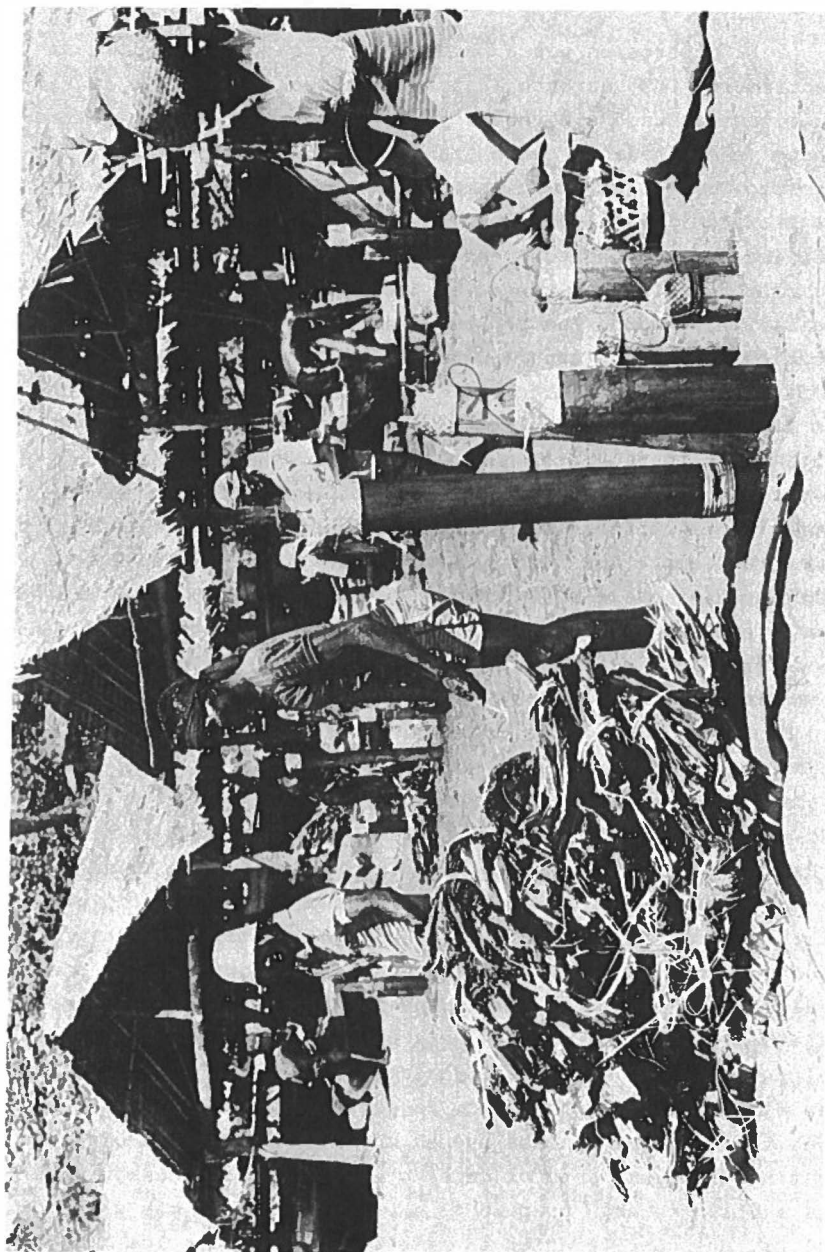
La demanda original del proyecto de FAO afirma que en 1969 existía una cooperativa de pesca con alrededor de 2.000 miembros, y que eran ellos los que debían ser los operadores del proyecto. El experto en pesca esperaba que este grupo estaría dispuesto a trabajar con él, pero cuando llegó encontró a esta cooperativa moribunda. Intentó entonces volver a organizarla, celebrando varios encuentros durante el primer año encaminados hacia ese fin. La nueva cooperativa no fue creada oficialmente hasta enero de 1975, con ciento ochenta socios pescadores, número que aumentó más tarde a doscientos treinta y nueve. Pero, en 1979, también esta había perdido su actividad. La cooperativa original, creada en 1969, ya había cesado de tener actividades en 1967. En cualquier caso, esta cooperativa, al parecer, nunca produjo beneficios y mucho menos parece haber funcionado para el público en vez de para el beneficio privado. No había por lo tanto ninguna razón para que FAO esperara que funcionara en el nuevo proyecto.

El experto en pesca tomó los beneficios ganados con el proyecto (alrededor de US \$ 1.640) y los depositó en una cuenta de banco en Larantuka a nombre de "Fishing Co-operative Lamalera" (Cooperativa de Pesca de Lamalera), a un alto interés anual. Además, ayudó a la cooperativa a establecer su propia tienda en el pueblo y la llenó de mercancías compradas con el interés de la cuenta. A pesar de que en el pasado comerciantes chinos habían tenido tiendas en el pueblo, cuando el experto organizó la cooperativa, la única tienda del pueblo era una muy pequeña administrada por el sacerdote católico. La tienda de la cooperativa tuvo en principio bastante éxito y suministraba mercancías, tales como hilo de pesca que por otra parte no podían obtenerse. En el acuerdo para la Fase II del proyecto, la FAO previó que la cooperativa "podría sin duda alguna ayudar a los pescadores locales a adquirir más fácilmente el combustible, equipo de pesca, piezas de recambios para el barco, etc. para las operaciones de pesca, así como comercializar lo pescado".

Se planeó que los beneficios de la tienda se añadirían al depósito del banco. Cuando el experto noruego dejó el pueblo a finales de 1975, la cooperativa tenía un año, no obstante, solamente había funcionado efectivamente de tres a seis meses. Dos años después, cuando el experto investigó los progresos de la cooperativa, descubrió que solamente se habían podido añadir otros \$ 112 a la cuenta del banco. Otra de las intenciones había sido, que la cooperativa ayudará a la introducción de redes mediante préstamos para su compra a los socios. En un informe realizado después de una visita de supervisión en 1976, un funcionario de la FAO comentó, "La cooperativa no ha proporcionado a ninguno de sus miembros con equipo de pesca desde que el proyecto cambió de Lamalera a Larantuka, incluso cuando parecía haber demanda en el pueblo". Cuando el experto noruego estuvo en el pueblo dió algunas guías con respecto a la administración de la cooperativa y a la compra de equipo. Cuando se marchó, la cooperativa se en-

contró con que ya no tenía acceso al mercado en Surabaya que suministraba las mercancías que ellos solicitaban. En junio de 1979, la cooperativa cerró su quiosco. El maestro de la escuela que había asumido la responsabilidad de revisar las cuentas, encontró que esta carga tomaba demasiado tiempo que necesitaba para cumplir con sus obligaciones de enseñanza. Otros miembros de la cooperativa no estuvieron dispuestos a reemplazarle. De hecho, la cooperativa había proporcionado, a prueba, préstamos para la compra de tres redes, más después de tres años los dueños continuaba debiendo una parte substancial. Tuvieron éxito en pescar, pero encontraron dificultad en convertir el pescado en dinero en metálico para poder pagar los préstamos. Por otra parte, los fondos permanecieron, sin ser usados, en el banco donde los miembros creyeron estaba más seguro. En 1982, varios individuos habían abierto pequeñas tiendas en sus casas asistidas por el gobierno, las cuales proporcionaron hilo y otro equipo, pero nada en la escala que el experto noruego había intentado. En 1982, la cooperativa no dió más señales de vida, si bien sus fondos permanecieron en el banco.

En agosto de 1974, el experto en pesca se alegró pensando en como se iba a usar la carne de cachalote acumulada y ganada por el uso del barco y el fusil. Sin embargo, el pescado y la carne de cachalote no son generalmente comprados o vendidos por dinero en Lamalera, disponiéndose de ambos a través de intercambio. A pesar de que el dinero en metálico está a disposición y es de uso corriente, los principales intercambios de subsistencia se hacen sin dinero. Alimentos básicos tales como maiz, arroz y batatas, deben ser obtenidos en pueblos de las montañas. Estos pueblos están generalmente poco dispuestos a intercambiar sus limitados excedentes excepto por carne y pescado. La fórmula es comida por comida donde la escasez es frecuente y el hambre una experiencia anual. Debido a que la carne es el único medio que asegura la adquisición de comidas con féculas básicas, los pescadores de Lamalera renuncian generalmente a vender la carne por dinero.



Raya seca y bambús conteniendo entrañas de pescado. (Foto: autor)

El experto en pesca terminó la pesca del cachalote en septiembre, 1974, durante la primera temporada, porque la carne recogida quedó sin vender y almacenada en Lamalera. Finalmente vendió toda la carne transportándola a otro lugar. El experto trató también de introducir nuevas formas de tratar el producto. Les enseñó como curar el pescado con sal, una técnica que no es enteramente nueva en la isla. Sin embargo, no trató con los habitantes el problema de conseguir suficiente sal, ni tampoco los medios de incrementar y mejorar la producción de sal. Su experiencia era que los habitantes podían conseguir un precio mejor por el pescado curado. No obstante, no se consiguió ningún cambio duradero en este respecto. Los habitantes descubrieron que la sal era demasiado cara para curar a gran escala, y que no se encontraba (fácilmente) en suficientes cantidades. Además, es cuestionable si la técnica asegura siempre una mejora de precios, bien en metálico o en mercancías. Los isleños no consumen tanta sal como los europeos, un hecho que siempre observan como un peculiaridad de los europeos. La carta del acuerdo para la Fase II dice en un comentario retrospectivo, "Con el fin de utilizar la pesca lo mejor posible para el consumo local, así como para suministrar (pescado) tanto como sea posible a áreas remotas de la isla, las técnicas de proceso y distribución deben mejorarse". No obstante, un director de la FAO, en su informe de revisión, observa perceptivamente, "La comunidad parece muy insensible a los esfuerzos para mejorar el proceso de la carne de pescado. (Razones económicas válidas pueden existir no obstante fueron difíciles de identificar)... La importancia de usar sal para secar la carne está muy bien comprendida y de ser asequible (de precio) se usaría más. La sal es producida en el pueblo y es usada para procesar la carne y comercializarla en el interior. Sin embargo, la producción es limitada". Los habitantes de la montaña pueden muy bien preferir productos marinos salados, pero el experto en pesca olvidó asegurarse si también estaban preparados a pagar un precio más alto por ellos. Una consideración en este contexto es que los habitan-

tes de Lamalera recurren generalmente a agua de mar hervida para sal y coral calcinado para producir cal, la cual intercambian en las montañas, como medida de emergencia cuando el mar no produce la pesca suficiente.

El experto en pesca les enseñó también una forma más eficiente de recoger el aceite de la grasa de cachalote, usando una trampa en forma de v con un canal desembocando en un barril. Este aparato lo recoge todo y es superior a los de bambú usados por los habitantes. Actualmente no hay un mercado efectivo para el aceite de cachalote excepto para uso local en las lámparas. Paradójicamente, el keroseno, incluso en Lamalera, ha reemplazado en gran medida al aceite de cachalote para dar luz. En 1982, muchas casas usaban faroles de gas a presión, y el gobierno de Indonesia ha anunciado planes de llevar electricidad al pueblo en 1983. La misión tenía su propio generador que regularmente proveía electricidad a las pocas casas de su alrededor. No hay estímulo en ahorrar aceite, por lo tanto tampoco lo hay en mejorar los métodos para recogerlo. La gente del pueblo no han utilizado la trampa hecha por el noruego. Incluso ni él mismo pudo encontrar un mercado para su aceite.

El experto en pesca construyó un bote pequeño en el pueblo para enseñarles como podían construir barcas más fuertes y ahorrar madera usando mejores técnicas. El experto llevó con él el bote a Larantuka, y su demostración causó poco impacto, excepto que el taller local de la misión usó su modelo en 1982 para construir un esquife para los misioneros. Uno de los jefes constructores de barcos locales estuvo a cargo del esquife y puso sus talentos a prueba usando técnicas tradicionales y nuevas al mismo tiempo, una norma que ha sido familiar en el pueblo desde hace por lo menos medio siglo.

En un área el proyecto tuvo un claro éxito introduciendo redes en el pueblo. Los misioneros ya habían llevado dos o tres al pueblo, las redes ya se estaban y extendiendo en

esa parte de Indonesia. El proyecto donó siete al pueblo y el experto les enseñó una forma más eficiente de utilizarlas.

El pueblo, unánimemente, considera que las redes son el único cambio significativo que el proyecto ha llevado. En 1979, había 18 redes en uso activo que produjeron una aportación importante de comida, frecuentemente en la pesca de atún y una pequeña variedad de raya llamada localmente moku. En mayo de 1982, la FAO donó treinta y cuatro redes más. Estas fueron divididas entre los dos gobiernos administrativos de Lamale-
ra A y B, los cuales, las distribuyeron entre sus asociaciones constituyentes vecinas. Mientras tanto, el número de redes en manos privadas había aumentado considerablemente, compradas no a través de la cooperativa, si no principalmente usando fondos enviados por familiares con trabajos asalariados en otras partes de Indonesia. A finales de 1982, algunas de las redes de FAO estaban todavía sin usar. Otras habían sido vendidas a individuales. La mayoría sin embargo, habían estado en servicio. Algunas de las asociaciones vecinas fueron eficientes organizando el uso de las redes y reservando una porción de la pesca para comprar hilo para repararlas. No obstante, solamente una pequeña parte, si bien en aumento, de hombres y mujeres sabían como coser las redes correctamente. A través de mala suerte y falta de pericia, muchos de los que las usaban las devolvían en muy mal estado si bien también se debía al fondo coralífero de las bahías donde tendían las redes. Algunas de las asociaciones vecinas fueron incapaces de organizar el más sencillo nivel de organización necesario para el uso y el mantenimiento de sus redes debido también a las inciertas oportunidades de vender pescado por dinero. Los principales compradores pagando en metálico, aparte de la misión, son los maestros de escuela. El regalo de las redes fue hecho por mediación de personas influyentes procedentes del pueblo las cuales pusieron en claro a los habitantes, que de desear más asistencia en el futuro, se esperaba demostraran que podían mantener las redes y ahorrar suficiente dinero para reempla-



Preparando una red moderna. (Foto: Autor)

zarias cuando llegara el caso. A finales de 1982, incluso los habitantes más conscientes expresaron dudas acerca de su habilidad para hacerlo, ambos por razones económicas y sociológicas.

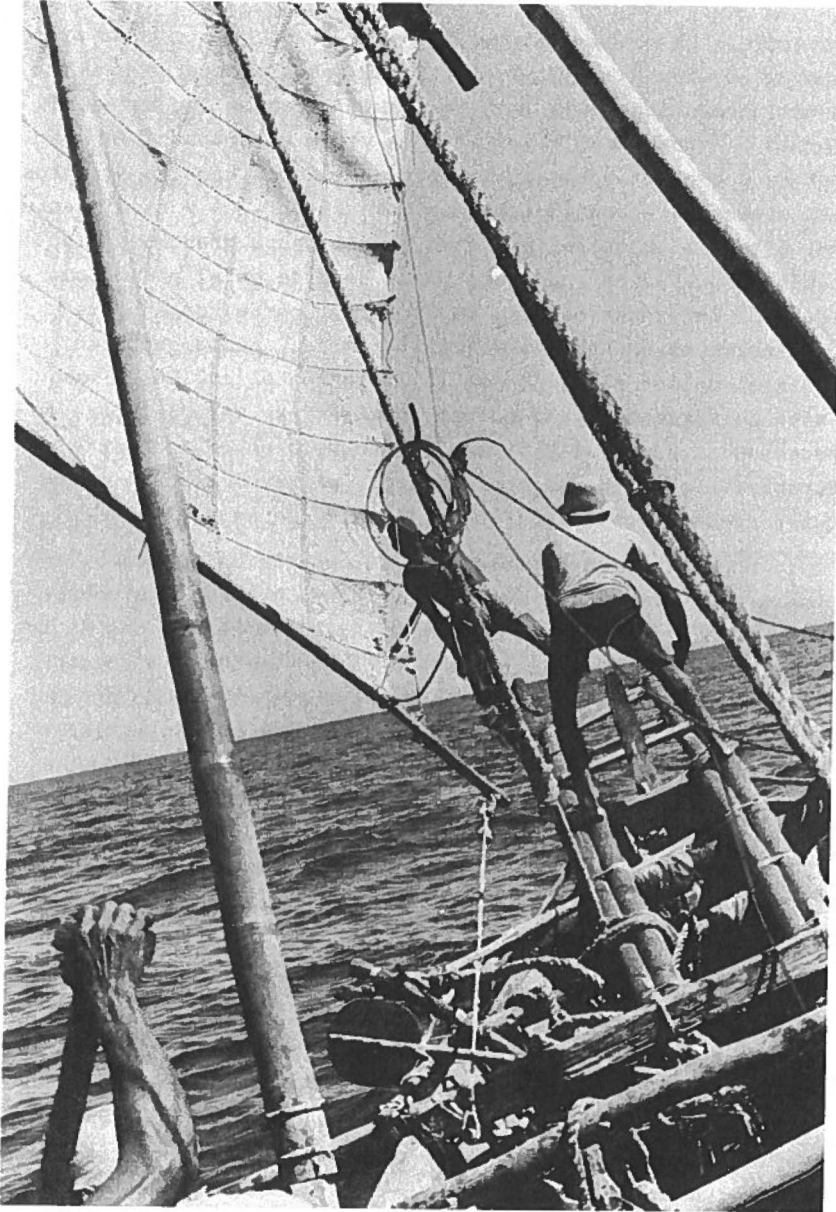
El experto en pesca noruego entrenó a treinta y cuatro jóvenes, incluyendo a seis miembros de la tripulación del "FAO 82" y a su capitán. Dos personas del proyecto fueron enviadas para instrucción a Tegal en Java y a Singaraja en Bali. A su regreso fueron nombrados ingenieros del barco, pero uno de ellos tomó muy pronto un trabajo en Kupang (Timor). De los veinticinco que completaron uno u otro de los dos cursos formales en métodos de pesca y reglas generales (un curso duró tres meses, el otro seis), solo diez se dedicaron a algún aspecto de la pesca en Lamalera durante 1982, si bien dos de ellos no estuvieron en el pueblo, sino trabajando la mayoría del tiempo en construcciones. Tres estuvieron trabajando como oficinistas en oficinas del gobierno, pero no en el servicio de pesca. Dos estuvieron trabajando en proyectos de construcción en Waiwerang (en Adonara), y dos están actualmente trabajando como emigrantes en la industria maderera en Tawau (en Kalimantan). Dos estuvieron atendiendo la universidad en Jakarta. Uno era sastre en Maumere (en Flores); otro sirvió como capitán en un barco a motor de propiedad privada transportando pasajeros a y desde el pueblo, la ocupación de otro es desconocida. Dos se estaban entrenando más en la escuela de pesca establecida en Larantuka en la Fase II del proyecto. Sin ninguna duda, cada uno de los anteriores estudiantes se había beneficiado de distintas formas del entrenamiento recibido, algunos de ellos, sin embargo, están ahora usando sus nuevas habilidades en Lamalera. Irónicamente, los mejores en usar y mantener las redes, y en este contexto proporcionan un cierto liderazgo para los que están aprendiendo, nunca han tenido nada que ver con el proyecto de FAO y poseían sus habilidades antes de que comenzara.

Tal y como el experto en pesca escribió en uno de sus

informes, "El método moderno de pesca de cachalote tiene problemas." Equipo y munición adicional debe importarse cada año. Estas mercancías, dijo, son "bastante caras" y "no demasiado fáciles de introducir en el país." A veces el combustible Diesel no puede obtenerse en Larantuka, y deben hacerse arreglos especiales para conseguirlo. La reparación y el mantenimiento del barco, su maquinaria y otro equipo causa grandes dificultades ya que no hay nada que pueda hacerse en el mismo Lamalera. El lugar más cercano donde este tipo de trabajo puede realizarse es en Larantuka, cuatro horas y media en barco hasta el taller dirigido por la misión católica. Les hacen falta herramientas y no pueden suministrar material para reparaciones. Material y piezas de recambio deben comprarse en Surabaya. Para reparaciones mayores, el barco debe en cualquier caso llevarse a Surabaya, a seiscientas millas.

Además, el mantenimiento y la reparación así como la compra de combustible, aceite lubricante y nuevo equipo requiere una entrada de dinero en metálico. Esta fue una de las consideraciones del experto en pesca que le llevó a prestar atención a la mercantilización del pescado. Con todo, en su último informe desde el pueblo, en noviembre 1975, se lamentaba todavía de los problemas de mercantilizar el pescado. "La razón principal", dijo, "es que no hay dinero entre la gente". Esta es una afirmación un poco exagerada, si bien, para las cantidades requeridas, esencialmente correcta.

Durante los tres años, el experto noruego estuvo constantemente enfrentado al hecho de que estaba dirigiendo un proyecto equivocado en un lugar equivocado. En vez de proporcionar un catalizador de entrenamiento e instrucción para un proceso de cambio ya en marcha, como debió sentir que se esperaba de él, se encontró que debía producir la transformación por sí solo, caso de que las habilidades que ofrecía debieran usarse. No solamente necesitó entrenar a hombres a manejar un barco a motor y matar cachalotes con un harpón-fusil, enseñarles como salar la carne, recoger aceite, construir bar-



Arponeando una raya. (Foto: Autor)

cas, usar redes, organizar una cooperativa, dirigir una tienda, etc., si no que también necesitaba, si el proyecto debía tener éxito, introducir un sistema mercantil monetario para la región, inducir a la gente a confiar en inversiones bancarias, aumentar el volumen de la producción y la venta para poder hacer frente a los gastos de compra y mantenimiento de equipo sofisticado, darles más confianza mediante frecuentes viajes a Java para asegurar suministros y reparaciones y negociar la importación anual de explosivos. Las ambiciones estaban realmente muy por debajo de las posibilidades. No es de extrañar que el director de FAO en Jakarta, en su informe de inspección, pudiera escribir: "Puede decirse que la naturaleza del equipo suministrado ha determinado en gran medida las actividades del proyecto" concluyendo, "La pesca del cachalote ha sido una actividad cuestionable desde el principio".

El proyecto de la FAO y sus fracasos son todavía tópicos de discusión en Lamalera. Sus habitantes piensan que la tecnología no era adecuada a su situación, y muestran extrañeza ante los objetivos del programa. Consideran que los beneficios producidos por la pesca del cachalote han sido solo temporales. Por encima de todo están amargados sobre el "FAO 82". Muchos afirman que a través del primer representante de la FAO entendieron que el barco iba a ser regalado al pueblo, pero, bajo el consejo del experto, el donante transfirió el barco a la escuela de entrenamiento que había sido establecida en Larantuka durante la Fase II. En 1979, el barco estaba estacionado en Larantuka bajo el cuidado del Servicio de Pescadores, pero debido a que la escuela se estaba entonces desintegrando, el barco no fue usado para ningún propósito específico. En 1982, la escuela había revivido un poco, no obstante parece que el barco tampoco fue durante esa época utilizado. Los habitantes de Lamalera sienten que su posición es insegura, lo cual significa que su demanda no ha sido ni denegada ni concedida. No tienen ningún interés en el fusil, sin

embargo les gustaría tener el barco para usarlo como barco de rescate y para arrastrar los cachalotes a tierra. En 1979, el número de barcos tradicionales para la pesca había aumentado a diecinueve, mas en 1982 (una temporada muy pobre) el número bajó otra vez a catorce. Los cambios económicos nacionales que están ahora afectando a la región arrancó a hombres jóvenes del pueblo, haciendo difícil formar tripulaciones y poniendo en peligro la pesca tradicional. De todas formas la pesca guarda su vigor y los habitantes consideran los barcos y la pesca de gran importancia para la identidad del pueblo y de las familias que lo constituyen. Incluso algunos maestros retirados forman parte de la tripulación de los barcos de sus clanes. Poco después del proyecto se terminaron de reconstruir dos barcos en el pueblo y desde entonces han tenido bastante éxito. Sorprendentemente, no se construyeron más barcos hasta el final de la temporada pobre en 1982, cuando se construyeron tres barcos simultáneamente. Hubo muchas discusiones sobre si los diseños antiguos debían ser modificados para poder acoplar motores fuera de borda, pero este paso todavía no ha sido dado.

Después de 1975, se emprendió el segundo proyecto llamado Fase II en Larantuka, en Flores. El acuerdo para la Fase II refleja las razones del cambio de lugar y también se comenta que: "con el fin de asegurar un impacto duradero, deberá orientarse la mentalidad de los isleños de subsistencia a producción. "Si al experto le fue imposible mantener el "FAO 82" pescando cachalotes, puede con facilidad concluirse que los habitantes tampoco podrán hacerlo ellos solos. Les falta la necesaria movilidad y apoyo económico para poder solucionar todos los problemas y obstáculos antes mencionados. Además, no puede intentarse orientar la economía de la isla de una economía de subsistencia a una economía de producción con vistas a la mercantilización del producto, mediante la introducción de un barco y un fusil en un pueblo. Incluso si esto fuera deseable, requería inversión de capital y una gran pla-



Un anciano arreglando la barca. (Foto: Autor)

nificación a nivel estatal. Tales medidas no se habían materializado en 1975. Lo más razonable ahora es esperar que aunque poco, algo continúe haciéndose. Los proyectos de desarrollo a nivel local deberán ajustar sus ambiciones a las posibilidades locales.

REFERENCIAS:

Documentos inéditos:

1. Project Request: Training Centre on Improved Fishing-Island of Lombok, 1969.
2. The Freedom from Hunger Campaign: Training Island of Lombok. Reports 1-9 and Final Report of the Fishing Technologist, March 31, April 4, May 22, and December 1, 1973; March 30, August 30 and November 30 1974; June 30 and November 30, 1975; February, 1976.
3. The Freedom from Hunger Campaign, Plan of Operation: Training Centre on Improved Fishing (Phase II), Larantuka, TF/INS. 14 (FH) Phase II, 30 March, 1976.
4. Report on Mission to Project TF/INS. 14 (FH), Training Centre for improved Fishing, Larantuka, Flores, 30th August to 9th September, 1976.
5. Report on a Visit to TF/INS. 14 (FH), Training Centre for Improved Fishing, Larantuka, (Phase II), 15 September, 1976.

Publicaciones:

1. Barnes, R. H. 1974. Lamalera: A Whaling Village in Eastern Indonesia. Indonesia No. 17 (April): 137-159.

2. ----- 1980. Cetaceans and Cetacean Hunting: Lamalera, Indonesia. (Report on World Wildlife Fund Project 1428. Typescript, 82 pp. Accesible del "World Wildlife Fund").
3. Klausen, Arne Martin. 1968. Kerala Fishermen and the Indo-Norwegian Pilot Project. Oslo: Universitetsforlaget.
4. McNeil, Desmond. 1981. The Contradictions of Foreign Aid. London: Croom Helm.

Lista de Documentos publicados:

- No. 1 Declaration of Barbados
- No. 2 Karl E. Knutsson: Report from Eritrea (out of print)
- No. 3 A. Barrie Pittock: Aboriginal Land Rights (out of print)
- No. 4 Rupert R. Moser: The Situation of the Adivasis of Chotanagpur and Santal Parganas, Bihar, India (out of print)
- No. 5 John H. Bodley: Tribal Survival in the Amazon: The Campa Case
- No. 6 René Fuerst: Bibliography of the Indigenous Problem and Policy of the Brazilian Amazon Region
- No. 7 Bernard Arcand: The Urgent Situation of the Cuiva Indians of Columbia
- No. 8 Stefano Varese: The Forest Indians in the Present Political Situation of Peru
- No. 9 Walter Coppins: The Anatomy of a Land Invasion Scheme in Yekuana Territory, Venezuela (out of print)
- No. 10 Henning Siverts: Tribal Survival in the Alto Marañon: The Aguaruna Case (out of print)
- No. 11 Mark Münzel: The Aché Indians: Genocide in Paraguay
- No. 12 Nelly Arvelo Jiménez: The Dynamics of the Ye'cuana («Maquiritare») Political System: Stability and Crisis (out of print)
- No. 13 Carmen Junqueira: The Brazilian Indigenous Problem and Policy: The Example of the Xingu National Park
- No. 14 Douglas E. Sanders: Native People in Areas of Internal National Expansion: Indians and Inuit in Canada.
- No. 15 Alicia Barabas and Miguel Bartolomé: Hydraulic Development and Ethnocide: The Mazatec and Chinantec People of Oaxaca, Mexico
- No. 16 Richard Chase Smith: The Amuesha People of Central Peru: Their Struggle to Survive
- No. 17 Mark Münzel: The Aché: Genocide Continues in Paraguay
- No. 18 Jürgen Riester: Indians of Eastern Bolivia: Aspects of Their Present Situation
- No. 19 Jean Chiappino: The Brazilian Indigenous Problem and Policy: The Example of the Aripuana Indigenous Park
- No. 20 Bernardo Berdichewsky: The Araucanian Indian in Chile
- No. 21 Nemesio J. Rodriguez: Oppression in Argentina: The Mataco Case
- No. 22 Jacques Lizot: The Yanomami in the Face of Ethnocide
- No. 23 Norman E. Whitten, Jr.: Ecuadorian Ethnocide and Indigenous Ethnogenesis: Amazonian Resurgence Amidst Andean Colonialism
- No. 24 Torben Monberg: The Reactions of People of Bellona Island Towards a Mining Project
- No. 25 Felix Razon and Richard Hensman: The Oppression of the Indigenous Peoples of the Philippines
- No. 26 Peter A. Cumming: Canada: Native Land Rights and Northern Development
- No. 27 Peter Kloos: The Akuriyo of Surinam: A Case of Emergence from Isolation
- No. 28 Ernesto Salazar: An Indian Federation in Lowland Ecuador
- No. 29 Douglas E. Sanders: The Formation of the World Council of Indigenous Peoples

- No. 30 Julio Tumiri Apaza (ed.): The Indian Liberation and Social Rights Movement in Kollasuyu (Bolivia)
- No. 31 Norman Lewis: Eastern Bolivia: The White Promised Land
- No. 32 Ernest G. Migliazza: The Integration of the Indigenous People of the Territory of Roraima, Brazil
- No. 33 Guatemala 1978: The Massacre at Panzós
- No. 34 Norman E. Whitten, Jr.: Amazonian Ecuador: An Ethnic Interface in Ecological, Social and Ideological Perspectives
- No. 35 Richard Chase Smith: The Multinational Squeeze on the Amuesha People of Central Peru
- No. 36 Gerald D. Berreman: Himachal: Science, People and »Progress«
- No. 37 The Yanoama in Brazil 1979
- No. 38 Chile 1979: The Mapuche Tragedy
- No. 39 A. Barrie Pittock: Australian Aborigines: The Common Struggle for Humanity
- No. 40 Torben Retbøll (ed.): East Timor, Indonesia and the Western Democracies
- No. 41 Susana B. C. Devalle: Multi-ethnicity in India: The Adivasi Peasants of Chota Nagpur and Santal Parganas
- No. 42 Brigitte Simon, Barbara Schuchard, Barbara Riester and Jürgen Riester: I Sold Myself; I Was Bought – A Socioeconomic Analysis Based on Interviews with Sugar-cane Harvesters in Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
- No. 43 Søren Hvalkof and Peter Aaby (eds.): Is God an American? an anthropological perspective on the missionary work of the Summer Institute of Linguistics. joint publication with Survival International, London.
- No. 44 Paul L. Aspelin and Silvio Coelho dos Santos: Indian Areas Threatened by Hydroelectric Projects in Brazil.
- No. 45 Robert Paine: Dam a River, Damn a People? Saami (Laap) Livelihood and the Alta/Kautokeino Hydro-Electric Project and the Norwegian Parliament.
- No. 46 Nicolás Iñigo Carrera: »Violence« as an Economic Force: The process of proletarianisation among the indigenous people of the Argentinian Chaco, 1884-1930.
- No. 47 Klaudine Ohland and Robin Schneider eds. National Revolution and Indigenous Identity.

Documentos en Castellano

- No. 1 Ricardo Falla: Masacre de la Finca San Francisco Huehuetenango, Guatemala (17 de Julio de 1982)

Agradecemos la reproducción y distribución de la información contenida en los Boletines (Newsletter) IWGIA y en los Documentos IWGIA siempre y cuando las fuentes sean citadas. Sin embargo, para la reproducción total de un Documento o Boletín, es necesario el consentimiento de IWGIA de acuerdo a nuestros derechos de propiedad literaria.